

**ENSAYO:**

**“Teorías contemporáneas en la Educación”**



**DOCENTES:**

**MARIA GUADALUPE GARCIA PEÑA.**

**ANGELINA DIAZ LOPEZ.**

**TEJUPILCO, MÉXICO.**

## INTRODUCCIÓN

La concepción que actualmente se tiene sobre los procesos de enseñanza – aprendizaje en el ser humano ha sido resultado de numerosas aportaciones e investigaciones que han permitido replantear en nuestro país en varias ocasiones el contenido de los planes y programas que se utilizan en las aulas de los diferentes niveles, desde la educación preescolar hasta la educación superior. Pero, además, a partir de estas aportaciones y teorías también se han transformado la práctica docente en sus diferentes contextos. El análisis de diferentes lecturas nos ha permitido reflexionar sobre nuestro actuar docente en el aula y como colectivo, pero además nos ha dado la oportunidad de replantear en varias ocasiones nuestra intervención docente y construir nuestra propia concepción sobre los procesos de enseñanza – aprendizaje.

En el presente trabajo hemos elaborado un ensayo titulado “Teorías contemporáneas en la educación” en el cual pretendemos compartir algunas reflexiones y aportaciones sobre las diferentes teorías y paradigmas que han sido utilizadas durante años en los espacios educativos de nuestro país como en otras partes de mundo. El presente ensayo pretende dar cuenta de cuáles han sido estas teorías y, así mismo, elegir la que se considera la mejor para ser aplicada en la actualidad.

## TEORÍAS CONTEMPORÁNEAS EN LA EDUCACIÓN (ENSAYO)

*El aprendizaje es como una torre;  
Hay que ir construyéndolo paso a paso.  
Lev Vigotsky*

A lo largo de la historia de la humanidad los individuos se han percatado de la capacidad que tienen de adquirir conocimiento. Son diversas las preguntas surgidas respecto a este tema desde el punto de vista filosófico, pues si bien es cierto que el ser humano es un ente que puede adquirir conocimiento ¿será entonces capaz de producirlo? Y si es así ¿cuál es la mejor manera para producir y reproducir el conocimiento? Basándonos en diferentes teorías pedagógicas contemporáneas que han sido utilizadas durante años en los espacios educativos de nuestro país como en otras partes de mundo. El presente ensayo pretende dar cuenta de cuáles han sido estas teorías y, así mismo, elegir la que se considera la mejor para ser aplicada en la actualidad.

Si bien es cierto que con el paso del tiempo hubo un cambio de la escuela tradicionalista a la nueva escuela, en el que se pretendió que el papel del estudiante retomara la importancia que realmente tenía, volviéndose un sujeto activo y no únicamente el objeto receptor del conocimiento elegido e impartido por la autoridad máxima (el docente). El paso de la disciplina y el autoritarismo a la libertad y praxis marca un cambio muy amplio en la visión que se tenía del aprendizaje, puesto que se entiende que así como el ser humano es capaz de aprender, entonces es él mismo quien influye sobremanera en el proceso de aprendizaje; es decir, tener en cuenta las características y necesidades del sujeto que se encuentra en busca del conocimiento es un elemento básico para un mejor acercamiento al mismo, pues sólo aquel que está convencido de buscar es capaz de reconocer cuando ha encontrado algo que vale la pena.

Es notorio el hecho de que las teorías pedagógicas se encuentran sumamente relacionadas con las épocas históricas y las características de las sociedades en las que se produjeron. Por ejemplo, el paso de la modernidad y la época contemporánea a la posmodernidad marca también la necesidad de un cambio en la forma de enseñanza, puesto que la manera de aprender de los sujetos también se ha visto modificada debido

al avance tecnológico y a los cambios en las formas de vida de los individuos. Es decir, la sociedad de la época contemporánea estaba regida por la predominancia de lo único -una religión, un partido político, un sólo tipo de familia, etcétera- y dominada por la ciencia clásica, en la que la linealidad le daba orden al mundo. Es en este sentido que la vieja escuela y algunas otras teorías pedagógicas encajan perfectamente, puesto que se muestran aptas para las condiciones de este tipo de sociedad. La teoría conductista, por ejemplo, refleja una evolución respecto a los parámetros de la vieja escuela, pero sigue manteniendo muchas de sus características como la autoridad del docente y el flujo lineal de la información a transmitir (del docente al estudiante). Desde esta teoría la educación es vista como un cambio de conductas; el educador es capaz de observar el avance de los estudiantes respecto a la temática abordada (sobre todo aquella que requiere de práctica, como la ortografía o las operaciones matemáticas, o los hábitos de disciplina), esto significa que “cuando los conductistas investigan, tratan de observar en casos concretos la relación que existe entre determinados estímulos (E) que ofrece el ambiente y las conductas o respuestas (R) de los sujetos u organismos que son investigados” (Picado, 2003: 53). Pese a pertenecer a los lineamientos de la escuela tradicional, se observa un avance en la teoría conductista, ya que el estudiante ya no se considera como un ente aislado o como un recipiente en el que hay que vaciar el líquido del conocimiento, sino como un actor que comienza a adquirir mayor importancia, ya que se vuelve incluso un objeto de estudio. Sin embargo, pese a este avance, el estudiante continúa siendo dominado por el docente, ya que éste lo “condiciona para que adopte ciertas conductas en forma automática, mecánica, no reflexiva, ni consciente. (...) [Por lo que] el estudiante sólo ejecuta lo planeado” (Picado, 2003: 54).

Como respuesta a la teoría conductista se encuentra la humanista, en la que se observa un cambio de eje central, puesto que ya no se pone tanta atención en el contenido a enseñar, ni en la memorización del mismo; ahora el eje rector del aprendizaje es el ser humano con sus emociones, deseos e incertidumbres. “La educación humanista se define como de tipo indirecto, pues en ella el docente permite que los alumnos aprendan mientras impulsa y promueve todas las exploraciones, experiencias y proyectos que éstos preferentemente inicien o decidan emprender a fin de conseguir aprendizajes vivenciales con sentido”. (García Fabela, 3). A diferencia de lo propuesto por el conductismo, en el humanismo se rescata el hecho de que el ser humano es un

ente integral, al que hay que ponerle atención si es que se quiere lograr con él un mayor avance; desde esta perspectiva son los estudiantes quienes marcan la dirección de los aprendizajes, pero eso no implica que el docente se ausente de este proceso, puesto que se convierte en guía y ejemplo de sus alumnos, además de que todo maestro humanista ha de contar con la cualidad de la percepción de otro -virtud emblemática del ser humano-, así como reconocer cuando el estudiante se está yendo por el camino incorrecto para orientarlo de manera adecuada.

Hasta este punto es enriquecedor que se note un avance en la manera de entender el proceso de enseñanza-aprendizaje, ya que en un inicio los estudios respecto a este tema se centraban más en la figura del maestro, pero el retomar al estudiante como un ser humano complejo muestra que la educación no es un proceso unidireccional, sino que está constituido por más engranes que se encuentran relacionados unos con otros, cuyo funcionamiento debe de ser comprendido con mayor detalle, de manera que el resultado final del mismo desemboque en un nuevo conocimiento.

Si resumimos, es notorio que la atención de las diferentes teorías pedagógicas se ha centrado en dos focos: el docente y el estudiante; sin embargo, vale la pena rescatar un tercer elemento de este proceso de enseñanza aprendizaje: el conocimiento mismo. Es decir: no sólo importa la manera en la que el docente guíe, ni las características del ser humano que funge como estudiante, sino que también es de alta importancia el conocimiento con el que ya cuenta el educando, pues ¿cómo se avanzaría en el aprendizaje si no es reconociendo primero lo que ya se sabe? Es en este tenor que surge la teoría cognitiva del aprendizaje, pues como bien menciona Ausubel “Si tuviera que reducir toda la psicología educativa a un sólo principio, enunciaría este: El factor más importante que influye en el alumno, es lo que el alumno ya sabe. Averígüese esto y enséñese consecuentemente” (Ausubel, 1983). Por lo que podría decirse que la relación entre docente, alumno y conocimientos previos es la fórmula que da el acceso a un nuevo aprendizaje, siendo los tres elementos anteriores las bases de un puente que permite el acceso al aprendizaje significativo.

En este mismo entendido se encuentra la teoría psicogenética de Jean Piaget- la cual incluso marcó el camino para los estudios de Vygotsky en relación a sus teoría sociocultural-, en la que, entre otras cosas, se afirma que el aprendizaje es un proceso, por lo que éste no puede ser comprendido por el inicio o el fin del mismo, sino por todo su conjunto; es importante entender cómo es que el niño interpreta el mundo en los distintos momentos de su crecimiento y desarrollo, pues esto permitirá elegir mejor la manera de propiciar el aprendizaje en los estudiantes. A diferencia de las teorías anteriores, lo propuesto por Piaget se muestra más objetivo, ya que se basa en estudios más complejos que pretenden definir la manera en que funcionan las estructuras mentales del ser humano de acuerdo a la edad y etapas o estadios de desarrollo del ser humano. Apelando a la comprensión de la forma en que aprende el ser humano es que surge la teoría de Bruner, en la que se afirma que el estudiante aprende a partir de retos, por lo que “la construcción del conocimiento se da mediante la inmersión del estudiante en situaciones de aprendizaje problemáticas, concebidas para retar la capacidad del aprendiz en la resolución de problemas diseñados de tal forma que el estudiante aprenda descubriendo” (Ministerio de Educación Cultura y Deporte, 2018).

Posterior a todo lo anterior es que surge la teoría constructivista -misma que conjunta lo expuesto por Piaget, Vygotsky en su teoría socio cultural y Ausubel- en la que se expresa que “El aprendizaje es un proceso activo en el cual el aprendiz construye nuevas ideas o conceptos basados en sus conocimientos anteriores. Lo importante es el proceso no el resultado. (Rodrigo y Arnay, 1997). En esta teoría retoman fuerza los tres elementos del proceso de enseñanza-aprendizaje: docente, el alumno y conocimiento. De manera particular se enfatiza en el hecho de que el docente ya no es un actor autoritario, único conocedor de la verdad, sino que se vuelve un ente más humano, atento a lo que el estudiante es y necesita, promotor del respeto y la empatía, sin embargo sigue siendo un ser que cuenta con un grado más alto de conocimiento y, por ende, puede ser guía para otros. Por otro lado, el estudiante adopta el papel de ser pensante, capaz de construir por sí mismo a través de la razón y de la solución de problemáticas reales. Es interesante la relación que existe entre todos los actores dentro del constructivismo, pues cada elemento se convierte en pieza clave para la (re)creación del conocimiento. Es en este sentido que considero a la teoría constructivista como la más completa para la educación actual, sin embargo sigue siendo una teoría perfectible,

puesto que así como ha ido cambiando la sociedad, es necesario que cambie o se ajuste la manera en que enseñamos, ya que, definitivamente, no aprendemos de la misma forma en que lo hacíamos hace quince años.

Es por esto que, aunque el constructivismo sea la base, sigue siendo necesario actualizar las competencias docentes a las necesidades de los estudiantes del siglo XXI, en las que, a diferencia de la época moderna, ya no existe lo único, sino lo cambiante; en donde el conocimiento es global y está al alcance de un clic; en donde el papel del docente ante la sociedad ya no es el del sujeto respetado por la labor que desarrolla, sino que incluso a veces se convierte en un servidor a la orden del alumno. Si bien la sociedad actual se mueve constantemente, hay cosas que son básicas dentro de la educación y que pueden ser utilizadas a favor, como el hecho de que el contexto (las relaciones socioculturales) y las modas siguen siendo elementos esenciales para propiciar el raciocinio; el buen docente deberá (como en el constructivismo) hacer uso de lo nuevo para poder relacionarlo con lo viejo y que de ahí surja el aprendizaje. Propiciar un ambiente de respeto a lo humano sigue siendo también una tendencia necesaria, pues la vida rápida de ahora hace que nos olvidemos de que seguimos siendo sujetos que sienten, que necesitan de la relación directa con los otros para aprender y de una mejor comunicación. Sin bien es cierto la PNL es una nueva propuesta que nos permitirá contar con herramientas y estrategias para lograr dicha comunicación, también es una guía que nos permite comprender como funciona la percepción y la mente de los alumnos, de cómo es procesada la información a través de los sentidos y como todo ello influye en logra el éxito deseado a través de numerosas herramientas y estrategias.

Es con todo lo anterior que nos permitimos concluir afirmando que el constructivismo es una teoría pedagógica integral, que prevalece en la educación actual, pero que necesita seguir siendo transformada, como transformadas han sido el resto de las teorías a lo largo de la historia. Y es que sólo la transformación permite el avance, pues no se trata de que surjan cosas completamente nuevas, sino de retomar las bases para volverlas más sólidas y fuertes, que sean capaces de sostener los rascacielos educativos más imponentes del mundo.

## CONCLUSIONES

-En relación a la lectura analizada y reflexionando sobre el nuevo paradigma neurolingüística, consideramos que éstas nos brinda elementos muy relevantes para entender cómo el ser humano a través de sus sentidos logra procesar y construir mapas neuronales que en determinado momento serán de gran importancia en las diferentes etapas de su desarrollo. Por lo tanto, la buena comunicación será un medio a través del cual, podamos como docentes formar estudiantes competentes con grandes aspiraciones en la vida; una comunicación efectiva nos permitirá tener buenos resultados en el proceso de enseñanza – aprendizaje.

-El constructivismo es el claro ejemplo de la evolución de las corrientes educativas, puesto que retoma lo “mejor” de los modelos anteriores para comprender con mayor claridad cómo funciona la adquisición del conocimiento. Es justo en este punto donde vale la pena rescatar el aporte filosófico de esta corriente, puesto que el conocimiento, como la realidad, no se encuentran fuera de la mente, sino que surge de la unión entre lo externo y las diversas conexiones con las que cuenta el individuo que va en busca del aprendizaje.

-La investigación, la reflexión, el dialogo sobre las diferentes teorías analizadas nos ha permitido tener un pensamiento más crítico y reflexivo sobre nuestra intervención docente, sobre la importancia que tiene la labor de las y los maestros en las aulas, con las y los compañeros docentes y padres de familia ante una sociedad en constante cambio en donde la modernidad, los avances, el acceso a la ciencia y tecnología, la globalización y una educación integral son pieza clave en el desarrollo de sociedades inmersas en un mundo cada vez más desafiante, complejo e interconectado que está cambiando a una velocidad inédita.

## Referencias

Ausubel, N. (1983). *Psicología educativa: un punto de vista cognoscitivo*. México: Trillas.

García, J. (2018). *¿Qué es el paradigma humanista en la educación?*. México: Universidad de Guanajuato. Recuperado de [www.rial.org/espacio/educom\\_tall1ph.pdf](http://www.rial.org/espacio/educom_tall1ph.pdf)

Ministerio de educación cultura y deporte, (2018). J.S. Bruner y sus aportaciones a la educación. En Blog bibliotecas. Recuperado de [www.bibliotecas.mecd.gob.mx](http://www.bibliotecas.mecd.gob.mx)

Picado, F. (2003). *Didáctica general: una perspectiva integradora*. Costa Rica: EUNED.

Rodrigo y Arnay (1997). *La construcción del conocimiento escolar*. Barcelona: Paidós.

## Fuentes consultadas:

Rodriguez, L. (2015). *Metodología de la enseñanza para un aprendizaje significativo de la histología*. México: UNAM.

Agueda, G. (2012). *Escuela tradicional VS escuela moderna*. [Archivo de video] recuperado de [https://www.youtube.com/watch?v=PniZck\\_s2gg](https://www.youtube.com/watch?v=PniZck_s2gg)

Vans, C. (10, 11, 2016). *Etapas del desarrollo cognitivo de Piaget*. [Archivo de vídeo]. Recuperado de <https://www.youtube.com/watch?v=y8fh2e5O2UY>